

**Juan Pedro ENRILE ARRATE & Alfredo FERNÁNDEZ SINDE, *Arquitectura de espectáculo y puesta en escena en la Antigua Grecia*, Madrid, Editorial Fundamentos, 2009, 219 pp.**

FRUTO DE UN PROYECTO que aúna materiales de las asignaturas «Historia de la puesta en escena» y «Teoría e historia del arte», la Editorial Fundamentos, en su colección ARTE, serie Teoría Teatral, publica este acercamiento al teatro de la antigua Grecia de la mano de J. P. Enrile Arrate y A. Fernández Sinde, profesores de Dirección escénica de la RESAD de Madrid y de Teoría e historia del arte de la ESAD de Córdoba respectivamente. Tras un recorrido por la arquitectura del espectáculo en la Antigüedad, el texto, útil manual para estudiantes de distintas disciplinas –Historia antigua, Historia del arte, Arquitectura, Literatura dramática, Artes escénicas–, ofrece un estudio del espacio teatral y musical griego. Se analizan la tragedia y la comedia desde una perspectiva estética e histórica, para centrarse a continuación en la puesta en escena de ambos géneros en esa época, y se proponen algunas claves para la representación contemporánea de la tragedia griega.

El volumen se divide en dos partes: «I. Arquitectura de espectáculo en la Antigua Grecia» (pp. 11-127); y «II. Historia de la puesta en escena en la Antigua Grecia» (pp. 128-212). Se abre el estudio con un acercamiento a los remotos precedentes teatrales de la Edad del Bronce (Poliochni, Festos, Cnosos, Gurnia, Eleusis), las actividades básicas de celebración que combinaban palabra, música y goce visual (procesión ceremonial, exhibición físico-deportiva de corte sacro, conciertos poético-musicales y sacrificios rituales con sangre), hasta llegar a los precedentes de la Edad Oscura y la Edad Arcaica (Drero, Amniso, Lató, Eleusis y Tórico), y los «banco de *chorós*» de Tórico y Atenas. Tras los precedentes, se pasa al estudio de la arquitectura de espectáculo teatral propiamente dicho a partir de su génesis religiosa y del teatro dionisiaco. En primer lugar se atiende a la terminología genérica (*orchestra*, *koilon*, *proskenion*, *skene*, *porodoi*) y a continuación se estudian con detenimiento las claves de la arquitectura teatral griega centrandó la atención en el teatro de Dionisos en Atenas, junto con otros espacios teatrales atenienses como la *orchestra* de los Tiranicidas y el Leneo, y el

teatro de Epidauro, además del pequeño teatro de Epidauro la Antigua. Este apartado puramente arquitectónico se cierra con las consideraciones teóricas del *De architectura* de Vitruvio a propósito del teatro (ubicación, acústica y vasos de teatro, pórticos y paseos tras el escenario). La primera parte se completa con un capítulo dedicado a la arquitectura de espectáculo musical, en concreto del *Odeion*, estudiándose los odeones de Atenas (el de Pericles, el del Areópago, el de Agripa y el de Herodes Ático), y los monumentos corégicos (la linterna conmemorativa de Lysícrates).

Una vez estudiado el edificio teatral, los autores se centran, en la segunda parte, en la historia de la puesta en escena, para lo cual nos acercan en primer lugar a los géneros dramáticos por excelencia: tragedia y comedia. Lo hacen siguiendo un mismo esquema que se estructura como sigue: Lo trágico / cómico como categoría del discurso: un planteamiento estético; La tragedia / comedia como forma histórica: análisis diacrónico; y Análisis sincrónico de la tragedia / comedia en la antigua Grecia (origen y características principales). Finalmente, se abordan las representaciones escénicas en la Atenas del siglo V a.C.: las Grandes Dionisiacas; el público; el actor; el espacio escénico; el coro; el director de escena. Y, como colofón, unas reflexiones sobre la puesta en escena contemporánea de las tragedias de la antigua Grecia en la consideración de que lo trágico es una constante humana.

A lo largo del libro, entendido «como manual de introducción en este campo» (p. 9), se intercalan imágenes alusivas y textos de diverso tipo que van desde fragmentos de Aristóteles y de los trágicos hasta reflexiones de autores contemporáneos sobre el tema tratado. El conjunto se completa con una bibliografía (pp. 213-219) en la que, en nuestra opinión, se debería haber evitado la mezcla de autores antiguos y modernos dividiéndola en dos bloques, y en la que, aun en el bien entendido caso de que es selectiva, se echan de menos algunos títulos que consideramos importantes, como por ejemplo *Democracia y literatura en la Atenas clásica* (Madrid 1997), de Francisco Rodríguez Adrados, del que se citan otros trabajos y al que, por cierto, se atribuye un libro, *Semiología del teatro*, coordinado por Luciano García Lorenzo y José M<sup>a</sup> Díez Borque, que no es suyo y en el que sólo participa con un estudio; o, por referir sólo algunos recientes, los de L.M. Brioso y A. Villarrubia (eds.), *Aspectos del teatro griego antiguo*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 2005; J. Gregory (ed.), *A Companion to Greek Tragedy*, Malden (Mass.), Blackwell Publishing, 2005; M. McDonald & J. Michael Walton (eds.), *Greek and Roman Theatre*, Cambridge, Cambridge University Press, 2007; o, por citar algún recurso electrónico de

contrastada calidad, *Didaskalia. Ancient Theatre Today* (electronic journal and resource dedicated to the study of ancient Greek and Roman drama in performance): <http://www.didaskalia.net/>. En fin, nos encontramos ante un útil manual para un primer acercamiento al teatro griego y su puesta en escena que tiene la virtud de aunar materiales antes no fusionados.

ANTONIO LÓPEZ FONSECA  
*Instituto del Teatro de Madrid, UCM*

**Juan BARJA et alii, *A Troya. Materiales para una representación a partir de textos de Hécuba y Las Troyanas*, Madrid, Círculo de Bellas Artes, 2010, 144 pp. + 1 DVD.**

HACE ya casi tres años, en diciembre de 2008, en una conversación «de pasillo», junto a la Biblioteca de Filología Clásica, charlando sobre algunas de las actividades y proyectos del ITEM, que por aquel entonces daba sus primeros pasos, me contaba el profesor Alberto Bernabé que, días atrás, había estado hablando precisamente de tragedia griega a un grupo de reclusos en el Centro Penitenciario Madrid VI-Aranjuez. En principio me extrañó el foro y el auditorio y me interesé por la actividad. Fue entonces cuando tuve la primera referencia de un proyecto en el que participan muchas, y diversas, instituciones como el Círculo de Bellas Artes de Madrid, la Obra Social de Caixa Catalunya, la ONG Solidarios para el Desarrollo, la Dirección General de Instituciones Penitenciarias del Ministerio del Interior y la Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales (SECC). Un proyecto, desarrollado entre diciembre de 2008 y noviembre de 2009, en el que estuvieron involucrados un total de 150 reclusos que participaron en talleres que los convirtieron en protagonistas de la totalidad de una producción teatral y que hizo de ellos creadores y espectadores.

Ahora, tres años después, en el mismo lugar en que mantuvimos aquella conversación, en la vitrina de novedades que hay en el pasillo que conduce a la biblioteca, un libro atrajo automáticamente mi atención: la publicación de aquel subyugante proyecto. Lo pido al instante, olvidando qué me llevaba a la biblioteca, y, una vez en casa, no dejo de leer hasta llegar a la última página.

Juan Miguel Hernández León, en las páginas que sirven de presentación al volumen, insiste en que «los centros penitenciarios precisan de estrategias de intervención social que faciliten los procesos educativos e integradores y eviten que se conviertan en espacios de relegación. En ellos, el ámbito de la cultura queda especialmente posterga-